



Una década
de poesía y
asombro

Juan Pedro Briceño Viloria

vamos? del 31 de diciembre de 1985 comienza esta recopilación, a la cual le sucede un vacío del año 86-87 cuando escribo **Tercera Transversal**, para llegar al 88 fecha en que nacen los **Escritos Circulares**, un cuento ante el cual me rendí hasta el 89 con escritos, ya no circulares, sino sobre Niquitao, mi pueblo, con un yo que le canta a la desesperación y en un 91-92 al sin sentido hasta el 93, julio, cuando escribí los **Poemas Informes**, de los cuales debo decir *“me traducen en todas sus dimensiones”*. En 1994, en Francia, escribo poco y pinto cosas y en el 95 escribo **A las mujeres libres** (marzo 22), consanguíneo de la palabra moldeada para ser poesía: *“Si ya no pudiese escribir creo le rendiría culto a esa forma de expresar con letras la vida tal cual como ella es: sin retuerzos”* A ésta mi introducción siguen mis poemas, cuentos y alucinaciones. Nadie mejor que yo para escribírmelos.

EPIGRAFE

Quiero que mi poesía se desprenda de mis actos, todos ellos me condujeron a la vida, pequeña, grande, según se me apareció. Esta verdad quiero conservarla para moldear en acero mi pesadumbroso andar.

Capítulo 1

*Para una relación poética:
Una década de poesía
y asombro*

bajo tantas miradas

Dejémonos entrar, colguemos el pudor y
veamos sus estrellas rojas, refulgentes
llenas de rosas, de inmensidad,
de fin, de mitos, de pájaros de fuego,
de gestos grotescos. De palabras hirientes,
de vida, sólo vida sin principio, sólo fin.
Veamos en su tiempo el instante y veamos
nuestros rostros
sin pertenecernos

3ª Transversal sin tiempo y sin límites.
Instantes atrapados, historia conjugada
de comunión entre lo real y la magia,
entre las emanaciones étlicas de almas
inocentes y la dulzura de alguna sonrisa dormida

3ª Transversal, ánimas andantes,
rumores de voces, vidas ruines
entrando a los infiernos despojadas de
penas, llenas de sueños, con ruidos.
Futuro inalcanzable para el mortal que se
esfuma porque no pertenece a los símbolos del
encanto demencial

3ª Transversal atraviesas el tiempo
y lo retienes para hacer un fresco gigante
donde el artista no está, el tiempo lo
evapora,
la figura es de sombra abrazada al recuerdo

3ª Transversal fin sin principio
opio eterno y atrayente de una ciudad que se
derrumba para ser futuro y converger con la nada

3ª Transversal somos algo de ti

Ahí nos sentimos, nos rendimos en un instante,

¿Adónde vamos?

(31 de diciembre de 1985)

I

Y fue roto el misterio
en pocos segundos todo quedó
descubierto nada resistía ante la infinita
fuerza con que era arrastrado

Una nueva inocencia
aparecía hija de otra vida
abrigada por la pasión salvaje de millones
de hombres y mujeres perteneciéndose

Un primer acto sin fin
que deja atrás mis estaciones
y las calles que devoraban mis pasos

Aparecieron tus brazos para poder
más que la muerte

II

De todos lados surgen multitudes de niños con
sus brazos extendidos
Era un amanecer hambriento
de tantos que se tienen Tanto
que pedir para seguir Tanto
que pedir para acabar Nada
calma la sed de vivir Cada
horizonte es infinito Mientras
la angustia revuelve los
cimientos del espíritu un fin
distinto se reclama

las nostalgias todas ellas ajenas entre sí. La nostalgia del pasado era a la vez nostalgia de ser, de presente, pero también necesidad de anticiparse en el andar. La palabra de hoy era la de ayer y la de mañana. El límite de credibilidad por lo tanto no existía sin que se pretendieran verdades eternas. Las verdades eran operaciones dentro de concentricidades inexpugnables y lo falso razonablemente no existía porque carecía de solución dentro de las variables posibles; entre ellas la determinación de que todo ocurriera sin equívocos.

La linealidad de los círculos fue entonces conformándose para darse vuelta a sí misma y ser tangentes perfectas de inscripciones, que luego de aparecer se iban borrando dejando la huella. Cuando quiso atrapar sus círculos estos se habían ido, eran fantasmas que anunciaban en largos pasillos una hora perdida... Y es aquí, en este sitio, que ese alguien que era otro comenzaba su historia.

Capítulo 1: La historia de las peculiaridades y de los detalles.

Allí mismo, en idéntica reciprocidad con el mundo se erguía la imagen condenada de un ser cuyo sino era atravesar un largo camino de sombras. Entre ellas la de sí mismo, que se trasmutaba en cosas. Así, como hortensia adquiría olfato y como hormiga la capacidad de estructurar complejos edificios verbales. Camino de sombras alargadas y pronunciadas, parecidas a su recordación de un hecho testarudo, que sin obligación aparece en los sueños profundos y livianos del ser. La libertad corría pareja a la fluidez de lo natural y se mezclaba con la armonía, sólo adquiría lo necesario atrapando de la tierra su fecundidad. Las inmensidades recorridas se perdían en sus calendarios y dando respuestas logra entender que no tiene sabiduría para completar sus ciclos. Siempre un diente de la rueda se desatina y se equivoca. Es un ser cotidiano que

en una pausa en donde el tiempo, sin ser
tiempo, pudo ser entendido y alcanzado

Allí, desde un balcón solitario, pude
contar contigo para naufragar
en el misterio del amor que rondaba en el aire
Allí desde un balcón solitario pude oír tu
pensar émulo de tantos otros pero nuevo como
la palabra que se dice

3ª Transversal resumes tanto, me embriagaste,
me hundiste para siempre en la vida borrando pasado
y presente para hacerlos aparecer como futuro.

3ª Transversal un instante de esos que se pierden
y se quiere recuperar esforzadamente para
sentirlo de nuevo

Efluvios

(9-02-88, La Peña)

Efluvio 1

De días y horas perdidas puedo hablarte,
de noches infernales, de cansancios,
de hastíos, de umbrales de muerte.
De todo eso que sacude los espíritus
enfermos y desesperados

Los asideros de mi vida desaparecen, a menudo
se tornan huecos, abismos sin fin.
Es el mundo de martirio que azota a los
condenados, los persigue y los asfixia

sólo tiene en sus manos un
pedazo de hilo que quiere anudar.
Fino hilo, cuerda de ilusión
repetida, precocidad del acto
retenido, vida entera resumida.
Melodía asfixiada
Grisés, grisés, grisés.
Frío intenso molestante y saltario.
Grisés, más grisés en figuras
trasmutadas en sí mismas.
Soledad ansiada por tantos, compañera de
todos, eres la parte de la delgada cuerda que
atrapo en mis manos.

2-

Lluvias satánicas entrando en el alma,
sacudiendo penas y entregando vidas.
Movimientos de seres olvidados,
abandonados, existentes en los abismos.
Sin reflexión alguna todo crece y se configura.
¡Cuánto de sorpresa! Aparecen los destinos y junto
a ellos miles de amores pequeños y grandes
Poetas nocturnos y desesperados entierran tus ojos en
la maravilla ¡Cuánto de sorpresa y de incredulidad!
Los elementos desatados desbocan los sentidos.
Orgías de vida, la inocencia es maldad y el sexo libre
y transparente, el verbo entendido y la razón locura,
lo profundo alcanzable. Un sueño de llluvias satánicas.

3-

Un día fui inexistente y dos días atrás también.
Se perturbaron mis sentidos y apareció la irrealidad.
La danza de las pasiones, Titania de fiesta,
los faunos abrazándome, hembra culembra,
la ostra solitaria en la noche.
Déjame ser artista sintiéndome iguana.

desaparece con la noche y se ilumina también. Su esperanza es la de ver su espacio detenido para completarse y alargarse. Todo lo atrapa y nada le pertenece; se funde con las rocas y respira con ellas, así puede lograr el olor y darle un sentido maduro.

Frescos trasnochados adornan su poesía, lo real se deshace en medio de la desarticulación de los hechos. Nada consigue, nada edifica, nada compromete pues al fin, lo cotidiano es para él lo inexistente.

Capítulo 2: De cómo hizo de sí un ser que se atraviesa con los métodos circulares.

La rúbrica de su ser estuvo andando en sus épocas, infancias ancianas se allegaban. Aunque el viento oriente la involuntariedad existe. Fueron vertientes distintas las de su vida: embriones de conciencia, amarillos de exaltitud, verdes de permanencia, rojos hechizos de una incandescencia fetal. Líneas cruzadas, cuerpos anudados ¿Cómo poder descifrar la transcripción deforme de esas vías lácticas distantes y cortantes pero cercanas al fin al ojo?

Fue el momento de quietud quien le expresó que detrás de miles de cortinas trazadas al derecho y al revés, enmarañadas para detener la luz, no podía existir sino un oscuro vacío el cuál, por ser impenetrable aparecía como inexistente. Ese vacío en la cotidianeidad de cada cosa se conformaba en materia pero su existencia total era inmemorable, distintas historias aún no determinaban su larga permanencia; sólo trazas de ella. De allí que el andar, contado como linealidad, sólo recogía una parte tan infinitesimal que era imposible medirla. Desandar lo andado era repetir una operación imposible, por lo tanto ineficaz para permitirle un ordenamiento racional. Es entonces

Sino. Con él habito
Después de él, no existo, soy falso
Soy distinto

Ven, ven, mi amor
Te estoy esperando desesperadamente
Desesperadamente. Salto, salto mi
aurora,
mi noche irresuelta
¡Qué irresuelta!
Llena de errores maternas :

1
Mi faja, mi orín, mi fuego
helado, mi deshabitar, mi nada.
Estrecho espacio, espacio útil,
espacio cuna ¡Ah!

2
Mi acera, mi cadalso
Caía de ella en mis nocturnos
De cinco metros al vacío
infinito, largo y misterioso

3
Mi ciudad de café
De hombres y mujeres y
vertientes ¡Que ciudad!
Esquinas, cruces, distancias, callejoncitos
Futuras vidas, totales sin normas
Destinos andando siempre

4
Y...lo que me oscurecía, ese sol,
ese brillante sol que me quería hacer desaparecer
Mi ciudad amanecía como noche

Todos juntos y encima de mí, me quitaron mi cara, mis brazos y mi esencia. Fui abandonado a mí, sin dejarme a nadie, todos rieron y se marcharon.

4-

Desestimo lo bello por bello; amo lo otro pero me refugio en lo primero. Aprendí a hacerlo por fácil ¿Cuánto cuesta cada decisión? Aprendí sin importarme cuánto: Lo uno me lo regalaba la vida, lo otro me lo roba y qué queda: las dos cosas ¿Cuánto cuesta cada elección? ¿Quién elige y quién decide? No fui yo, alguien decidió por mi.

Cantos de la noche

(27 de enero de 1989)

Desplegada al soñar y pronta al despertar la noche se recoge en su mágico y sagrado recinto. Allí la pasión y el cuerpo recubren su imaginación erótica, repitiendo los cantos atormentados de Diotima, la helénica antepasada que fue de mí purísima madre de locuras, y ese barco ebrio de iluminaciones, donde nunca la fiesta del fauno encontró su temporada. El atormentado cuerpo fue a parar en lo mundano.

Un triste adiós

(10-08-89)

**Me voy como vine
meditadamente y con miedo**

-4-

No entiendo por qué te estremeces
entre las canutas y ante esas fauces
demoníacas que respiran a vida
perdón, si lo entiendo están en ti

-5-

Fue transparente hasta que apareció la
desesperación, el rencor de tantos días
que se conjugaron y que cansaron

Ansias

(Lunes, 09/11/92, La Peña)

Tengo una ausencia
Ausencia de vida plena
del cómo la desean.

Tengo una pasión que me desborda
y me cuestiona.
Tengo haberes, derechos,
angustias reparadoras al fin.

¿Tengo vida?

Ella transita mis caminos y me
conduce certeramente al abismo
Al codiciado abismo que entierra y hunde.

Ansío fanáticamente caer en la vida que me toca
y que lleva a los destinos que surgen sin querer.

Una mirada alrededor y reconozco
que escapo, que me dispongo a
negarme a entregarme, a conducir
enteramente No era mi propósito inicial
pero soy un provocador de desilusiones.

5

Mi madre, mi madre gorda
dándome instrucciones vacías
Mi madre, tan igual a la tuya
Fui víctima de su vientre
Tenía que serlo, pero yo era ella
sin menstruación

Al tiempo perdido

(7 de diciembre de 1990)

Combray de mi otro continente cercano,
voy a buscarte. Cuánto lamento no poder recorrerte
plenamente, no fuiste mía. Mi Combray, tus espacios
y tus fantasías haciéndose mías, estrechándome Mi
dulce y suave Combray.

Despedida a dos amigos: Felipito el dulce y Venancio el recio

(junio, 1991)

Ay mijo, se me fue la vida,
la tenía pegada pero se me fue
Sentí eso una sola y larga vez
Fue un tres por derecho corrido y sangrante
Esta no se me va a ir, pero uno ve
al lado y da tristeza, quizás ni escapando
escape y vuelva con las azucenas a
darle luz a mi canto.

- 8 -

Del poeta que se hace en las desdichas del alcohol
y recurre a la luz de su inteligencia.

- 9 -

Del no creer, del recurrir y de resolver
Siempre bajo los dejos del alma.

-10-

De la embriaguez que no distingue los fines
y traduce los hechos en razones.

-11-

De los hechos en el andar del sonámbulo
y de la vida que se dirime con las miradas y los
gestos.

-12-

De los días que no alcanzan y se separan de ti. Cuando
estás en lo cierto, cuando la vida te ahorca, cuando
estás en la latitud y las noches te estremecen. Los
calendarios no han sido en vano ¡has vivido!

Nota: *Originariamente los poemas informes fueron
once, he agregado uno más dedicado a Juan.*

Orígenes

(Domingo, 22 de enero de 1994)

Pertenezco al mundo y sus peligros. Soy inocente.
Cuando vine todos me solicitaron para luego echarme.
No soportaron mi prontuario ¿Cuál?
Bien, fue en 1951, un veintinueve de noviembre. Nací
sin sentido y como el sin sentido tiene existencia
crecí, eso sí, fajado con las noches y los días que me
impregnaron de sexo a través de mi orín. Esa faja de

Alucinación

(noviembre 14, 1992)

Escucho voces que del pasado
son ¡No hay duda! Me dicen lo que
sin saberlo fui.

Nafrago entre cantos y voces
conocidas que me van llevando a la vida,
mi vida, y a la tuya.

Que suenen mis sentimientos
que me conduzcan hacia la
fantasía de siempre

Recorro mis distancias cortas
medidas por actos que se repitieron
y se apareció el rostro para darme
sueño ese sueño que me hizo tanta falta

¿Quién?

(febrero 10 de 1993)

Quiero pertenecerme

Nadie puede entender mi búsqueda
ansiosa de soles y de noches

Quién sino yo puede estar buscándome
Quién sino yo puede interpretar mis horas vacías

abierto. Vaya y tenga un segundo al mundo
acariciándolo.

Disgregación

(21 de febrero de 1995)

París, qué París ¿Cuál París? El indistinto
sin mi que estaba al lado de ellos, mis
antecesores, los que me obligan a seguir a ciegas
con cantos decimales, empíricos, forzados en
las vegas ajenas de la gracia y del aire. París
el mío no estuvo nunca en el Louvre; fue
la petit rue, Port Clinancourt, Pigalle, Chateau Rouge.

Me gusta un amanecer cercano que no se
parezca a mi último acontecer tan triste y
severo en la fe que profeso al futuro.

Me gusta el disgusto de mi figura ondulante y sin tino
que me conduce al entierro cavilando pulso a pulso.

Mis memorias, quizás sin trascender, van con un vuelo
de lluvia caribeña en un minuto que se disuelve con el
traspasar el sentir de los seres.

Vengo de un vagar incierto mas me importa de dónde
vengo. Cuidado, mi vida se juega en cada minuto y se
hace ¿Cuál corona? Me la quité sin ruidos.

Voy donde el viento y si me dejan hasta el fin
mismo de mi alma, mi alma abierta en sonidos
y en olas que se construyen con golpes mágicos,
con sabores de guayaba podrida y de secuencias
repetitivas que me gustan y saboreo tanto; hasta
el cansancio.

orín que el siglo me impuso. No transcurrió un segundo en que no me sintiera atado y carcomido por ese orín, significativo de los orines ácidos, fuertes, para preparar los cátodos de la existencia. Fui directo a la religión, con una teología convincente: Dios está en uno y uno no es Dios ¡tamaño inexactitud! Consideré entonces que Dios es uno mismo y como tal no me reproduzco: estoy en cualquier parte, grano o brisa del aire como un dios que existe por fuerza de las cosas, por fuerza de los hechos, algunos sin sentido. Rápidamente aprendí a convivir con la interpretación de una S por Z y por Z una C.

Fui un disléxico en la ortografía y en la vida ¡Cuánto te quisiera vivir pero eres ajena a mi en todo lo que la vida es! No hay dios que no me comprenda en mis exactitudes.

Dixhutième Arrondissement

(París, 4 de agosto de 1994)

14 rue Jean Cottin,
siguiendo por Doudeville
hasta Chateau Rouge
Cuando los voyants
me predestinaron a padecer
el crepúsculo del París que no duerme, sentí
el espanto de no entender la poesía que
reparó Miller en sus *Ensueños Matinales*
cubiertos de la nostalgia del Pigalle de
Lautrec, del Clichy de Germinal
y los solares de Van Gogh
envueltos en la locura de
todos los poetas de la alucinación

Hombres, mujeres y tierras pisadas y despojadas
del olor y el candor de sí mismas.

Flautillas diciendo lo hecho, tocando lo
intocable, fijándose en rostros ajenos, prohijos
de la nada.

Venga la noche esperada con su vasta suficiencia a
explicar el día del cual nació sin pensarlo.

Vengan los sueños enterrados a revivir lo distante
que se apaga lentamente.

Ellos hablan por mí, ellos cantan por ti,
ellos son el poeta y los que no lo son, serán.

Poetas ¿dónde?

(18-11-95)

Poema 1

Conversión casi animal hasta la hora del
hablar cuando se disparató el lenguaje, hasta
que se hizo poema

El poema que traspasa la vida
Sin límites
Así comienza la vida

Poema 2

Nada de angustias y de recuerdos
distintos, casi todo fue igual, ya conocido

El traspasar de los sentidos tuvo su hora
y su minuto

Elevación

(13 de febrero de 1995)

Quiero oscurecerme en cada minuto
hasta alzarme en un sueño inmenso.

Que me cueste volver.

Ese volver sin retorno que angustia
en cada noche de cada vida.
Sin respiro, llegando al último rincón
donde se construye con el sentido del ser.

Carta a una amiga

(21 de marzo de 1995)

La juventud se me convirtió en una carga. Tempranamente comencé a sosegar con la desesperación que fue una montaña enorme e impenetrable. Hice lo que tantos hicieron para echarla de mi vista pero ahí estaba alzada. Mi lucha fue de millones, no valió, sin embargo la disfruté cada segundo. Tengo ganas de verte en cada paso, en cada acción y verme en ella reivindicado por lo que nunca pude hacer.

La vida se junta permanentemente con la verdad cruel del deber hacer, ese ir y venir cansón y tedioso cuando todo depende de la ponderación de ser y de hacerse.

Ya la poesía se me hizo un enorme sin sentido que quizás comprendas más tarde cuando escuches los gritos diarios y puntuales de la vida. Te escribo esto en una noche insincera de esas que tanto hay y que junto a las otras producen los sueños.

Acepto de mi vida lo que ella me cultivó como extraño y desconcertante. Fue pura ilusión

Poema 3

Soy Caribe, su sonido se me adentra
de otro lado que atormenta, el mío, propio,
sonido de vientre, desprenderlo no puedo
¿Qué devuelve el sentir al nacer?

Poema 4

Comienza la fiesta con sus danzantes,
todos conocidos, pero transformados por
el temporal en el infierno

Son distintos.
Ellos buscaban sus rostros impenetrables

Sale el “alter ego” a reconocer todo lo ancho de
algo, que era la vida

**A MI PADRE:
Parafraseando a Vallejo y a
Walt Whitman**

(Niquitao, 17 de junio de 1996)

*Quiso decirnos adiós en junio con una
lluvia y un sol radiante, dos símbolos
vitales de vida.*

*!Oh Capitán, mi Capitán!
Nos reuniste para entregarnos el timón.*

*!!Oh Capitán, mi Capitán!! Nos
despedimos, para encontrarnos en
puerto seguro.*

*!! Oh Capitán, mi Capitán!!
Saludos, mi Capitán.
Padre Querido*

Hasta siempre

Para quien quiera descifrar la libertad del poema mucho antes, sin saberlo, estoy en tránsito. Soldeando decires, aquellos que me aquejan y de alguna manera están tan distantes que ya no podría recuperarlos, por escapadizos y difusos pero que con la grama están despedazándose sin signos ortográficos significativos. Ese mi poema que apenas comienza:

¿Qué es la poesía?

(23 de febrero de 1996)

Me acerco al origen y me distancio más
Estoy en mí, destruyo las frases en un
solo decir, voy ansioso en un solo sendero

Destruyo mi espíritu, no llego
Me acerco a los días y transito mis
calles sin distinguo

Desde Clichy hasta la 3ª transversal
el miedo me confunde, o mejor se prende
del aire extraño; extraño de la muerte

(primero de marzo de 1996)

El hombre se acaba con el hombre
después de la invocación
porque no puede repetir sus actos

-Lunes 7 p.m., 23 de junio de 1997 muere Edelmira de Briceño, fulminantemente y yo ausente.

-Martes 5,30 a.m., 7 de octubre de 1997 muere la señora Cora definitivamente y de mi mano.

Estas fechas me perseguirán, aunque no lo quiera, en dos estuve puntual y en una, la de mi madre, estuve doce horas después. Alguien me lo perdona, siempre le llegué tarde ¡Ah y para el 29 de junio del 97 muere mi tía Flor e igualmente de mi mano! Estoy lleno de muerte, no es casual, estoy acompañándoles. Acompañenme y recuéstenme a una piedra como cabecera.

No. 3

Carta a José Felipe

Estoy escuchando el Introito y el Quiriem del Réquiem de Mozart y refugiándome en ello. Más adelante el Confutatis. Sabes que no creo en las almas pero obtengo un beneficio al escucharlo y sentirlo. Haz deplorado lo que nos ocurrió el 23 entrando al 24 de junio, fiesta patria, por la noche. Murió Edelmira, mamá, un año con siete días después de mi papá y ahora, antes de tres meses, muere la mamá de Tuqui en la tangente de la vida en un estúpido accidente. A todos les conociste menos a la señora Cora, ella era tan poetisa como Enriqueta Terán, en uno de sus poemas cantó a lo infausto: *"Hoy que no tengo fe en cariño hermano, ni en hermana bondad"*

Desde 1996 debería rendirle culto a la muerte, pero tengo hambre de vida, aunque el derecho de ella aparece abolido. José eres mi hermano, no sólo por ti, sino por Adela que, en éstas, me ha comprendido

PREMIOS SIN DESTINO: Del Nóbel al Cervantes y al Príncipe de Asturias...

Grabo por primera vez mi voz de poeta, hoy 5 de mayo de 1997 y quizás sea absurdo decir que es la primera vez que me escucho. Es un día que combinó la pesadilla del vivir incierto y en el que he escrito un poema que lo guardo tan profundo como tantos. Se refiere a la humillación del poeta:

*Todos hemos andado con su Maqroll encima.
Todos hemos acariciado el eterno reconocimiento
de soportar la danza de las letras que bailotean
envueltas del oropel de la fama.*

*Todos hemos topado con lo mágico real de un poema
sabiéndose de tantos.*

*Todos hemos copiado al amigo que describe sin
ambages la vida, llámese como se llame, y cuéntese
como se cuente.*

*Todos somos hijos de las luciérnagas que se evaporan
pero que dejan su rastro innegable.*

*Todos somos juntos sin quererlo, aborreciendo el inicio
de un ejercicio ufano que a nadie le pertenece hasta que
le sorprende por su fácil, útil y suprema posibilidad: la
poesía, llena de mitos, de humildades escondidas, de
versos mal logrados, de fabricaciones al galope de la
vida.*

*Todos somos amigos del invidente babilónico; del
tránsfuga norteño demócrata; de la inquieta ola
disfrutante de un sueño galés condenado a morir; del
perfumado parisino que quiso atrapar el tiempo; del*

Nada valió para mi alma que siguió dando su parecer mayúsculo y pequeño. Me revuelvo en el estiércol de la nada.

Me trasmuto de vez en cuando sin problemas alternos que me preocupen.

Nunca procee a nadie, menos mal puesto que me basta mi existencia tan llena de hijos malditos.

Debo despedir mi andar sin afán de nada, como se despidе el que se va para siempre y siempre está.

Siempre he sido...

(septiembre 19 de 1997)

No tengo un diario de horizonte eso lo descubrí en la juventud pequeña - "siempre he sido un hombre crepuscular" (Onetti), "siempre he sido un hombre de las nieves" (M. Álvarez) - pero tengo una viscosidad apasionada como *El Cuarteto de Alejandría* que sabiamente Durrell copia de las tangentes freudianas. Mis escritos se encogen como un tenebroso gusano llamando al tiempo paralelo, para jamás como Pessoa.

Un terceto de pesar

(La Peña, 27 de diciembre de 1997)

1-Para Edelmira, mi madre:

“Descubro cada vez más, en mí, su rostro y le traduzco su impresión. Nunca nos negaste y casi siempre me adoraste, nos adoraste. Tu obra materna, de leche y de dulces amargos, partidos o compartidos, de esfuerzos incalculables del soportar.

y ayudado tanto como para nunca pagarle sino con creces. Tu tía Aminta quiso enterrarse en Niquitao, allá está con su bastón, con Ananinfa y su idiotez. Nunca supe cuanto la necesitaba: "*Nada hay sino los velos de la imaginación*" Juan Ruiz en los Cuadernos de Narciso Espejo del magnífico novelista Meneses. Te escribo y a la vez atiendo tu pésame inútil... como inútil han sido en algunos aspectos nuestras vidas.

No 4

Las circunstancias del dolor

"...no hay en ninguna parte una mujer, un amigo, una casa, un libro, ni siquiera un vicio, que puedan hacerme feliz" (Juan María Brausen en La Vida Breve de Juan Carlos Onetti)

Es mi caída una de tantas; hay dolorosas aceptaciones y hábitos.

Quiero sustitutos en la vida, algo complementario, alguien debe hablar por mí en cualquier tiempo, así cambie lo que vendrá.

Quiero cualquier complicidad, así me engañe y luego sea el mismo.

No 5

A una desconocida ausente

(Autógrafo de Andrés Eloy Blanco a la señora Cora)

En principio nada pude entender. Después fue cada vez más liviano comprender que fuimos una estirpe recurriendo al refugio. Algunas veces en ese francés romántico lleno de pasado. Nunca

Cantos

(La Peña, 15 de julio de 1998)

Con Camoens puedo decir: *“Me separa una franja azul del horizonte de ejes desconocidos. Me fijo en las estrellas y consigo el rumbo a lo posible o mejor dicho a donde todo es posible”*

Pavos, patos, gansos, perros, ratas y razones.
Gallinas, danzas, za, za, zanzá; gallina loca pica y come de tu mismo picotear.

Za, Za, Zá, come algo de ti
Gallina loca, no me desconozcas en tu picotear porque no puedo hacerme converso.

Gallina loca en tu andar pon en tu nidal el universo
tu universo, allí también estaré yo.

Veo el espasmo postrero y exquisito de mi ocaso
rocamblesco.
Asisto a mi existencia tan rica, tan deseada hasta que se conoce.
Pierdo mis dimensiones y me entrego sin saber los fines.
Acaricio un destino diferente, sin distancias.
No voy a acostumbrarme a ser otra cosa a
no ser mi yo sin poemas escondidos.

Un poema lluvioso

(13 de junio de 1999, fin de siglo)

Sin rima ambigua ni nostalgia vivo mi Orinoco
de siempre y me recorre vena a vena.
Yo hacedor y tu hacedora de hacedores finos,
elásticos, eclécticos. Hijos de la hijandad.

Desde adentro fui suyo, aún en rebeldía, aún en mi tarde contestar.

Descubrió el mapa tráfugo de mi padre –no se qué noche- y lo utilizó siempre. Él marchó y usted le siguió, sin pertenencia.

¿Qué tinieblas esas?

Me soltó usted doceañero a un destino abominable, pero no quiero que mis letras lo interrumpan.

Para usted, sólo para usted, éstas tan pequeñas, tan lejanas a Francisco, su hermano, quien la sepultó a nombre de la cruz.

No sé si me equivoco, pero usted se sujetó a lo que nunca fue suyo, siéndolo.

Por eso le adoro, la adoro ¿Ese misterio? Consiguió cinco cosechas dispares sin un destino para alguno; cada quien por cada lado hizo de su amanecer una noche.

Pero usted fue el amanecer, sólo que no pudo verlo suyo.

Madre querida me debo tanto a su esencia, tanto o más que a la de mi padre.

Seguro que le disgusta que escriba de esta manera, pero no tengo otra: madre, siempre quise conocerte más y no pude.

PARA EL NUEVO SIGLO

(31 de diciembre de 1999)

Condúcenos al universo sin tantos complejos, malditos complejos de ser solos. El universo de los grandes confundido con el de los pequeños, el gran universo que se nutre en las miserias del siglo pasado, mi siglo. Lléname de voz para cantar, de ánimo para vivir siempre en la vida, aun estando ausente, pero lleno de lucidez para recordar todos los recuerdos otreros y sin darme cuenta para traspasar los mileniums “esa mágica y simple fórmula de deslindar los caminos sin más desafíos que el pensar”. Año 2000 sepulta la hipocresía, la desdicha, la crueldad, la ruindad, la miseria y sobre todo sepulta los mitos, los proyectos, los haceres, las angustias y dame –tanto como sea posible conocer-magias, exorcismos, todo nuevo, nada que se conozca. Dame más ideas afines con el tiempo y así conoceré al tuyo inalcanzable pero mío también. Año 2000 dame la dicha para reconocer en cada quien a mí mismo y también para resolver lo que no está aún resuelto y así sentirme seguro de lo que pienso permanentemente ¡No me hagas un solitario impenitente y volviendo atrás!

Reimpresión realizada en los talleres de la
editorial Fronteras 2080 en octubre del año 2001 y
encuadrada en la Imprenta Universitaria de la
Universidad Central de Venezuela